

Cada que pasa el tiempo, huele peor la tragedia de la mina "Pinabete". Ya no es rescatar, es recuperar los cuerpos de los diez mineros. No son liberados los trabajadores, ni se aplica la ley contra los verdaderos dueños. Hasta ahora se pide apoyo a especialistas extranjeros. El tiempo pasa desde el tres de agosto y la tragedia se asemeja a Pasta de Conchos.